



En la muerte de Antonio Fontán

Una vida al servicio de los españoles

Fue miembro del Consejo Privado de Don Juan, profesor del Rey y primer presidente del Senado en democracia

ALMUDENA MARTÍNEZ-FORNÉS
MADRID. Antonio Fontán, marqués de Guadalcanal (Sevilla, 1923), falleció ayer a los 86 años en Madrid después de una vida entregada al servicio de los españoles. Profesor, político y periodista, fue miembro del Consejo Privado de Don Juan de Borbón, profesor de Don Juan Carlos, el primer presidente del Senado en la democracia, director del diario «Madrid» y colaborador de ABC.

En palabras del Rey, que le conocía a fondo, Fontán fue un «impecable servidor del Estado» y «es mucho lo que la España democrática, moderna y plural de hoy» debe a la «talla política, solidez de principios y rigor intelectual» de este «hombre ejemplar, con sentido del Estado y de la historia».

Apego a la reconciliación

Convencido de que «España es un Reino o es un barullo», Fontán fue durante toda su vida un ejemplo de lealtad a la Corona. Catedrático emérito de la Universidad Complutense, fue miembro del Consejo Privado de Don Juan hasta la disolución de este organismo en 1969 y, por designación del Conde de Barcelona, fue uno de los profesores que dirigió los estudios universitarios del entonces Príncipe Don

Juan Carlos. Así empezó a forjarse hace cinco décadas una relación que fue clave en los años de la Transición y que siempre se mantuvo.

Hace apenas nueve meses, el Rey rendía un último homenaje a Fontán, junto a Fernando Álvarez de Miranda, cuando los dos presidentes de las Cortes Constituyentes fueron investidos doctores honoris causa por las Universidades de Alcalá de Henares y Rey Juan Carlos. Aquel día el Rey afirmó: «Soy testigo directo de sus profundas e inequívocas convicciones democráticas; de su firme defensa de las libertades y de los derechos humanos; y de su apego a la reconciliación».

En el acto, Fontán recordó los esfuerzos realizados por los legisladores de la Transición por reflejar «la bandera de la concordia», que es roja y amarilla, explicó. Ni tricolor, como la republicana; ni rojigualda, como la del bando nacional. En julio de 2008, el Rey le otorgó el título de marqués de Guadalcanal, su tierra natal, en reconocimiento a su «generoso espíritu de servicio público».

Después de estudiar en los Jesuitas de Sevilla, Fontán, miembro numerario del Opus Dei, se doctoró en Filología Clásica (latín) y obtuvo el título de periodista en la Escuela



Antonio Fontán, en una entrevista concedida a ABC en 2005

CHEMA BARROSO

Oficial de Periodismo de Madrid. Fundó y dirigió diversas publicaciones, como «Actualidad Española» y «Nuestro Tiempo», publicó una docena de libros de Filología Clásica

Convencido de que «España es un Reino o es un barullo», fue un ejemplo de lealtad a la Corona

y política y numerosos artículos. Fue profesor, catedrático y decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Navarra (1956-67), donde también dirigió el Instituto de Periodismo (1958-62), hoy Facultad de Comunicación.

Director del «Madrid»

En los cuatro años que fue director del diario «Madrid» (desde 1967 hasta su cierre en 1971), Fontán fue acusado en diecinueve ocasiones, multado en diez y el periódico sufrió varios cierres tempo-

rales. Después de obtener la Cátedra de Filología Clásica en la Universidad Autónoma de Madrid, se presentó por UCD a las elecciones de 1977 y fue elegido presidente del Senado. Dos años después, el entonces presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, le nombró ministro de Administración Territorial, cartera que ocupó hasta 1980. En 1997 fue nombrado presidente del Real Patronato de la Biblioteca Nacional y estaba en posesión de numerosas condecoraciones.